

ORACIÓN - ADORACIÓN



Las bienaventuranzas

Canto: BUSCA EL SILENCIO, TEN ALERTA EL CORAZÓN, CALLA Y CONTEMPLA.

EXPOSICIÓN

Ambientación

El texto de las bienaventuranzas es posiblemente el más comentado de todo el evangelio, pero es también el más difícil. Invierte radicalmente nuestra escala de valores.

¿Puede ser feliz el pobre, el que llora, el que pasa hambre, el oprimido, el despreciado? Lo que quiere transmitirnos está más allá de lo que nos aconseja el sentido común.

Queremos ser felices al estilo de Jesús. Creemos en sus palabras. Estamos seguros de que es posible otro mundo más justo y solidario en el que reine la hermandad, la vida y la alegría. Queremos abrirnos a cuantos se empeñan en esta misma y noble tarea.

Canto: CANTA MI ALMA A DIOS, BENDICE AL SEÑOR.
CANTA MI ALMA A DIOS: ÉL ES MI REDENTOR.

Oración comunitaria

Señor, has dejado en nuestras manos la tarea de hacer felices a los hermanos. Enséñanos a ser como Tú, a interesarnos por el prójimo, a mirar especialmente por los pobres y marginados. Queremos ser pacientes, sensibles y comprensivos.

Ablanda nuestro duro corazón, para que nos cale tu mensaje, y que soñemos con hacer realidad la utopía de que sean felices los que ahora son pobres, para que no sufran más los que hoy pasan hambre y sed, para que rían de felicidad los que hoy se sienten tristes y amargados.

También queremos ser felices nosotros: es lo que Tú quieres. Sabemos que no hay otro modo de alcanzar la propia felicidad que tratando de hacer felices a los demás. Tú nos has dado ejemplo: has dedicado tu vida a repartir felicidad.

Canto: DÉJAME OÍR TU VOZ. QUE TU PALABRA RESUENE EN MI INTERIOR.
ACALLA MI ALMA Y LLÉNALA DE TI. DÉJAME OÍR TU VOZ.

Evangelio según san Lucas (6,20-26)

Volviendo la vista hacia sus discípulos, Jesús dijo: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados cuando los hombres os aborrecen, os apartan de sí, os colman de insultos y desechan vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos en ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa es grande en el cielo, pues sus padres trataban de la misma manera a los profetas.

Pero ¡ay de vosotros los ricos!, porque ya estáis recibiendo todo vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis. ¡Ay de vosotros, cuando todos hablen bien de vosotros!, porque de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas.

Silencio breve

Canto: ABRE, MIS LABIOS, SEÑOR, PARA PODERTE ALABAR.
ABRE MI CORAZÓN PARA PODERTE ADORAR.

Para meditar

- Las bienaventuranzas son el carné de identidad del cristiano, que lo identifica como seguidor de Jesús”.
- Jesús “no nos miente” al ofrecernos la verdadera felicidad, que “está en ser sensibles, en aprender a llorar con los que lloran, en estar cerca de los que están tristes, en poner el hombro, dar un abrazo”.
- Lucas, al añadir: ¡Ay de vosotros los ricos!, deja bien claro que no habría pobres si no hubiera ricos. Si todos pudiéramos comer hasta saciarnos, nadie nos consideraría ricos. Si todos pasáramos la misma necesidad, nadie nos consideraría pobres.
- Nunca debemos olvidar que las bienaventuranzas, por una parte, hacen referencia a la actitud interior de cada uno. Por otra, la aceptación de las bienaventuranzas debe tener repercusiones reales en todas nuestras relaciones con los demás.
- ¿Miramos la vida de las personas con la misma mirada de Jesús? Dentro de tu corazón, ¿qué piensas de verdad: una persona pobre y hambrienta puede ser realmente feliz?

Silencio y Oración compartida

Cantos: MUÉSTRAME TUS CAMINOS, SEÑOR, ENSÉÑAME.
GUÍAME HACIA TI, ENSÉÑAME.
PUES TÚ ERES EL DIOS QUE ME SALVA,
PUES TÚ ERES EL DIOS QUE ME AMA. ENSÉÑAME.
Vende lo que tienes, ven y sígueme.
Deja tus proyectos, sígueme.
Date por entero a la vida. Para ser feliz, ven y sígueme.

TU FIDELIDAD ES GRANDE, TU FIDELIDAD INCOMPARABLE ES.
NADIE COMO TÚ, BENDITO DIOS. GRANDE ES TU FIDELIDAD.

Padre nuestro...

Oración final

Creo que son felices los que comparten, los que viven con poco, los que no viven esclavos de sus deseos.

Creo que son felices los que saben sufrir, encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo y saben dar consuelo a los que sufren.

Creo que son felices los que saben perdonar, los que se dejan perdonar y viven con gozo tu perdón.

Creo que son felices los de corazón limpio, los que ven lo mejor de los demás, los que viven en sinceridad y en verdad.

Creo que son felices los que siembran la paz, los que tratan a todos como a tus hijos, los que siembran el respeto y la concordia.

Creo que son felices los que trabajan por un mundo más justo y más santo.

Creo que son felices los que no guardan en su granero el trigo de esta vida que termina, sino que lo siembran, sin medida, para que dé fruto de Vida que no acaba.

Y creo todo esto porque creo en el hombre lleno del Espíritu, Jesús de Nazaret, el Señor. Amén.

Bendición

Canto: Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea, Tú llámame a servir.
LLÉVAME DONDE LOS HOMBRE NECESITEN TUS PALABRAS,
NECESITEN MIS GANAS DE VIVIR;
DONDE FALTE LA ESPERANZA, DONDE FALTE LA ALEGRÍA,
SIMPLEMENTE POR NO SABER DE TI.
Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo lo bello que es tu amor.
Tendré mis manos sin cansancio,
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.